



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

IMPACTO DE LÍDERES REGIONALES EN CONSTRUCCIÓN DE
ORGANISMOS DE COOPERACIÓN REGIONAL – HUGO CHÁVEZ EN
UNASUR

AUTOR

María Claudia Vega Rojas

AÑO

2017



FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

IMPACTO DE LÍDERES REGIONALES EN CONSTRUCCIÓN DE
ORGANISMOS DE COOPERACIÓN REGIONAL – HUGO CHÁVEZ EN
UNASUR

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciada en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales

Profesor Guía

Ian B. Keil

Autora

María Claudia Vega Rojas

Año

2017

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido este trabajo a través de reuniones periódicas con el estudiante, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Ian B. Keil
C.I. 175497510-8

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

José Luis Fuentes

C.I 100252846-9

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”.

María Claudia Vega Rojas

C.I 171675401-3

AGRADECIMIENTOS

A mi familia por apoyarme en cada paso de este camino. A mis amigos que se han convertido en parte de mi familia. A aquellos profesores que se transformaron en grandes maestros y amigos.

RESUMEN

La presente investigación procura determinar si existe influencia de los líderes carismáticos sobre la construcción de organismos internacionales, y si esta influencia se transforma en el reflejo de los aspectos más importantes de la personalidad del líder sobre la institución. La teoría de las relaciones internacionales que sustenta este estudio es el constructivismo, ya que, en ella, los líderes juegan un rol muy importante en la construcción de estructuras y de conceptos intersubjetivos en temas específicos, como la cooperación latinoamericana. El caso empírico que se analiza, para determinar esta influencia, es Hugo Chávez y la creación de la Unión de Naciones Suramericanas. La metodología de análisis empleada, para el cumplimiento de estos objetivos, se compone de tres etapas. Durante la primera etapa, se examinan las características de Chávez para determinar si son concordantes con las de un líder carismático, por medio de la aplicación de una definición compuesta por tres dimensiones: social, relacional y psicológica. La segunda etapa es referente a la descripción y análisis de la estructura de UNASUR, a la luz de su tratado constitutivo. Y, durante la tercera etapa, se contrastan los componentes más importantes tanto del líder como de la institución, para determinar si existen rasgos similares suficientes como para establecer una correlación significativa. Los resultados a los que se llegó, por medio de esta investigación, son que Hugo Chávez es un líder carismático. Sin embargo, su influencia en la construcción de UNASUR no fue suficiente como para determinar que ésta refleje características de su personalidad.

ABSTRACT

The present research seeks to determine if charismatic leaders influence during the construction of international organizations, and if this influence becomes the reflection of the most important aspects of a leader's personality over the institution. The international relations theory that guides this study is constructivism, since, in it, the leaders play a very important role in the construction of intersubjective structures and concepts in specific topics, such as Latin American cooperation. The empirical case analyzed to determine this influence is Hugo Chavez and the creation of the Union of South American Nations. The methodology of analysis used to fulfill these objectives is composed of three steps. During the first step, Chavez's characteristics are examined to determine if they are consistent with those of a charismatic leader, through the application of a three-dimensional definition: social, relational, and psychological. The second step refers to the description and analysis of the structure of UNASUR, in the light of its constitutive treaty. And during the third step, the most important components of both leader and institution are contrasted to determine if there are similar features sufficient to establish a meaningful correlation. The results reached is that Hugo Chávez is a charismatic leader. However, his influence on the construction of UNASUR was not sufficient to determine that it reflects characteristics of its personality.

ÍNDICE

Introducción	8
Estado del arte	4
Marco Teórico	13
Metodología	17
Análisis	20
Conceptualización	21
Dimensión social	22
Pobreza durante su infancia	22
Formación militar	23
Dimensión relacional	24
Dimensión Psicológica	26
Antimperialismo	27
Bolivarianismo	28
Políticas sociales	29
Descripción UNASUR	31
Intergubernamental versus Supranacional	31
UNASUR	32
Objetivos	33
Decisiones	34
Órganos	35
Comparación	35
Antimperialismo	36
Bolivarianismo	36
Políticas Sociales	36
Conclusiones	38
Referencias	40

Introducción

La Unión de Naciones Suramericanas es un organismo regional de cooperación, cuyo protagonismo ha quedado atrás, a pesar de su poco tiempo de existencia. En sus inicios, existían grandes expectativas alrededor de la posibilidad de consolidar un proyecto de cooperación tan grande como el que estaba siendo planteado en UNASUR. La posibilidad de alcanzar una cohesión social unificada ocasionaba que este organismo fuese comparado con la Unión Europea. Sin embargo, a pesar de no tener ni diez años de existencia, esta institución ha perdido el protagonismo que sustentaba durante su creación, principalmente a partir del fallecimiento de uno de sus más importantes impulsores, Hugo Chávez. Por este motivo, esta investigación procura determinar si existe una correlación tácita que vincula al ex presidente venezolano y este organismo regional. Por esta razón, este estudio se determinará si la personalidad del ex presidente Hugo Chávez está reflejada por la estructura de funcionamiento de UNASUR.

La justificación académica de esta investigación se sostiene sobre dos aspectos. En primer lugar, la aclaración de los componentes que construyen la definición de líder carismático y la posibilidad de aplicar estas características a un caso concreto. Este término es regularmente empleado en los estudios realizados a líderes, especialmente en Latinoamérica, y sin embargo no ha sido claramente dilucidado para su correcta aplicación. En ocasiones es empleado como una característica y en otras es utilizado como una tipología. En este estudio será considerado una categoría de liderazgo. Por otro lado, en segundo lugar, por medio de esta investigación se podrá examinar el rol de los individuos en la construcción de la política internacional. Es por ello que, se procura observar el caso de un líder muy reconocido a nivel latinoamericano, como uno de los impulsores máximos de la integración regional, y su capacidad para moldear, crear o influenciar sobre un organismo internacional. Este caso brinda la oportunidad de observar a los tres sujetos principales de la política

internacional – estado, organismo internacional e individuo – y su grado de interacción o supeditación.

Este artículo busca evidenciar si existe una influencia de la personalidad del difunto presidente venezolano, Hugo Chávez, sobre la construcción y el nacimiento de UNASUR. Por este motivo, la hipótesis general que dirige este trabajo es que los líderes carismáticos tienen influencia sobre la construcción de las instituciones. Al trasladar esta hipótesis a las relaciones internacionales, y desde el campo más específico de la cooperación regional, queda de la siguiente manera: los organismos regionales de cooperación heredan o adoptan las características de estos líderes en su estructura y función. En el caso concreto que se investigará, Hugo Rafael Chávez Frías – como líder carismático – tuvo influencia sobre la construcción de UNASUR.

Con el propósito de testear la hipótesis presentada, este artículo está compuesto por cinco secciones. La primera sección, denominada estado del arte, cuenta con una revisión literaria que abarca las corrientes académicas más importantes referentes al estudio de la relación entre líderes e instituciones. La segunda sección, o marco teórico, contiene y explica las premisas sobre las que se sostiene la teoría del constructivismo de las relaciones internacionales. Esta teoría es el contenedor general que permite entender la incidencia de los individuos en la arena internacional. Más adelante, en la tercera sección, o metodología, se establece el camino académico que esta investigación seguirá, con el fin de testear la hipótesis. Es por ello que, se especifican los tres pasos que se seguirán durante el análisis. En la cuarta sección, denominada análisis, se inicia destacando las características más importantes de Hugo Chávez. Más adelante, se explica el funcionamiento de UNASUR según la tipología de organismos intergubernamentales y supranacionales. Posteriormente, se comparan las características del líder con las del organismo. Finalmente, la quinta sección, de conclusiones, demuestra que, en base a la comparación realizada durante la

etapa de análisis, no existen conexiones significativas entre los elementos característicos de la ideología de Chávez, y el sistema de funcionamiento desarrollado para UNASUR.

Estado del arte

La literatura que se refiere al estudio del liderazgo cuenta con una amplia ramificación, ya que ha sido analizada desde distintos campos académicos y desde varias perspectivas dentro de cada uno de esos campos. El objetivo de esta sección es realizar una revisión de los acercamientos teóricos más importantes concernientes al vínculo existente entre las instituciones y los líderes que las direccionan. Con respecto a esta relación, existen dos grandes posturas antagónicas. La primera, sostiene que los líderes son influenciados por, y actúan en respuesta a las condiciones organizacionales. Estas condiciones son transformadas en demandas de un comportamiento específico por parte de los líderes. En otras palabras, esta vertiente afirma que los líderes son reactivos a la naturaleza y a las condiciones específicas de las instituciones. (House & Aditya, 1997) Por el contrario, la segunda postura afirma que son los líderes los que tienen influencia sobre las instituciones – principalmente durante su etapa de formación –. Es por ello que, para esta corriente, las instituciones dependen, en gran medida, de los tipos de líderes que encabezan su proceso de creación.

En vista de que, como se mencionó previamente, el tema del liderazgo y su relación con las instituciones han sido abordado desde muchas perspectivas y muchos campos, el presente estado del arte se estructurará de tal manera que se describirán, en primer lugar, las perspectivas teóricas más amplias, hasta llegar a las perspectivas teóricas más específicas. En virtud de lo cual, la primera sección se encargará de definir las dos posturas más vastas referentes a este tema: líderes reactivos versus líderes influyentes. Posteriormente, se mencionarán las ampliaciones teóricas que han sido desarrolladas por distintos autores dentro de cada una de estas perspectivas opuestas. Más adelante, se ahondará en las investigaciones que analizan la influencia de los líderes sobre las instituciones (ya que ha sido la perspectiva con más aportes posteriores). Dentro de esta perspectiva, se agruparán los autores que han investigado al liderazgo desde la construcción de categorías. Además, se mencionará al carisma como elemento y/o categoría recurrente. Y, finalmente, se contrastarán

dos 'sub-corrientes'; la primera, que analiza al liderazgo como característica propia del individuo; versus la segunda, que concibe al liderazgo como característica otorgada al individuo a través de, y en base a, la percepción que sus seguidores tienen acerca de él.

La corriente que analiza la relación entre líderes e instituciones desde la óptica en la que los líderes son reactivos a las características de la institución, se basa en la premisa de que “es probable que las variables organizacionales como el tamaño, ambiente organizacional, y tipo de estrategia, tecnología, y forma organizacional, impongan diferentes demandas a los líderes, y, por lo tanto, requiere comportamientos específicos de los líderes.” (Masood, Dani, Burns, & Blackhouse, 2006, pág. 941. Traducción propia) Estas demandas, manifestadas en la premisa fundamental, relegan al líder a la ocupación de un rol de obediencia situacional y de cumplimiento de funciones específicas en respuesta a las mismas. Sin embargo, esta corriente no ha sido muy desarrollada. Así lo afirman House y Ram en su publicación en el “Journal of Management”, cuando aseveran que “El resultado de este estado del arte [state of affairs] es que hay poca teoría o evidencia acerca de los tipos de comportamientos de líder requeridos en diversos contextos organizacionales.” (1997, pág. 446. Traducción propia)

No obstante, esto no quiere decir que no existan estudios al respecto que procuren explicar esta relación, estableciendo al líder como sujeto reactivo. En efecto, esta teoría fue utilizada por Misumi en 1985 para acuñar dos conceptos dentro del estudio del liderazgo: “funciones genéricas del liderazgo” y “comportamiento específico del líder”. (House & Aditya, 1997) Estos términos son profundizados posteriormente por estudio realizado por los autores House y Ram. Las *funciones genéricas del liderazgo* pueden considerarse como la máxima expresión de las asunciones hechas por esta corriente, ya que los autores se refieren a “estas clases de comportamientos como funciones genéricas de liderazgo porque es probable que se requieran de uno o más líderes en el funcionamiento normal de grupos u organizaciones”. (House &

Aditya, 1997, pág. 449. Traducción propia) Esto quiere decir que hay funciones cuyo cumplimiento es inevitable para los líderes dentro de ciertos grupos u organizaciones. Los líderes reaccionan a la función que ejercen, desempeñan las ocupaciones del cargo. Sin embargo, y a pesar de que existen funciones genéricas – o universales – de los líderes, éstos no actúan homogéneamente al ocupar cargos similares o con las mismas funciones. Sino que, las diferencias entre líderes, que ocupan las mismas funciones, pueden ser explicadas a través de los comportamientos específicos de cada líder.

La promulgación de estas funciones genéricas se realiza mediante el ejercicio de comportamientos específicos que varían en función de la naturaleza del trabajo realizado por los miembros de la organización, de su competencia, de la personalidad del líder y del contexto cultural en el que actúan los líderes. (House & Aditya, 1997, pág. 449. Traducción propia)

Ambos conceptos fueron utilizados y operacionalizados por Smith, Misumi, Tayeb, Patterson, y Bond en un estudio realizado en 1989 a altos ejecutivos de seis distintas compañías de producción electrónica, en cuatro países, a través del uso de un cuestionario. Los resultados reflejaron que “mientras que la función genérica del liderazgo orientado al mantenimiento [de las organizaciones] se refleja en dimensiones comunes (factores estadísticos) en las cuatro culturas, algunas de las manifestaciones conductuales específicas de esta función genérica de liderazgo varían de un país a otro.” (House & Aditya, 1997, pág. 450. Traducción propia) Esta conclusión expuesta por los autores, Smith, Misumi, Tayeb, Patterson, y Bond, demuestra que incluso a pesar de variaciones culturales que pueden existir en las organizaciones, debido a su país de origen, las funciones genéricas de los cargos que los ocupan líderes no varían de un lugar a otro; sino que, únicamente el accionar de los individuos puede ser modificado por la cultura, pero sin afectar al cumplimiento de las demandas de la organización.

Hasta aquí llega la referencia a los estudios realizados sobre la primera perspectiva presentada; ahora se mencionarán los estudios enfocados desde

una perspectiva contraria, es decir, que estudian la influencia de los líderes sobre las instituciones. Todo lo que se mencionará desde este punto en adelante, dentro del estado del arte, está enmarcado bajo la concepción de que los líderes influyen a las instituciones – y no al contrario –.

El primer autor al que se hará referencia – quien tiene gran preminencia dentro del campo del desarrollo de la teoría de los regímenes en las relaciones internacionales – es Oran Young. Este autor señala que “los líderes son individuos, y es el comportamiento de estos individuos el que debemos explorar para evaluar el rol del liderazgo durante la formación de instituciones internacionales.” (Young, 1991, pág. 287. Traducción propia) Esta cita representa, en gran medida, la postura defendida por los autores que escriben bajo esa perspectiva de análisis, y en particular, la postura de Oran Young. Los líderes – como individuos – afectan a las instituciones durante su periodo de formación. Además, Young señala que “el liderazgo importa durante la formación de instituciones, ya sea estructural, emprendedor o intelectual.” (Mitchell, 2013, pág. 4. Traducción propia) Esto significa que Young cataloga al liderazgo en tres distintos tipos – como se evidencia en la cita anterior – estructural, emprendedor o intelectual. Empero, él no es el único autor que emplea las categorías como método de estudio del liderazgo. Sino que por el contrario, si bien existen varios autores que también utilizan la categorización del liderazgo como método de investigación, son específicamente las categorías desarrolladas por Young las que lo diferencian de los otros autores. Puesto que, él es el único en utilizar esas categorías (liderazgo estructural, liderazgo emprendedor y liderazgo intelectual) en concreto.

Siguiendo este orden de ideas, otros autores que estudian al liderazgo a través del uso de categorías, dentro de la perspectiva de líderes como influencia y no como individuos reactivos, son Burns y Bass. Ellos son muy reconocidos dentro de este campo de investigación, ya que Burns introdujo la teoría del “líder transformacional” – una categoría – en 1978 y Bass la desarrolló y la operacionalizó en 1985. (House & Aditya, 1997, pág. 439) Este hecho es

importante de señalar, ya que dicha categoría ha sido retomada y ampliada por otros autores como Joseph Nye. Antes de proseguir con la descripción de las fundamentaciones de Nye, es necesario aclarar el concepto de líder transformacional interpuesta por Burns y Bass, además de su definición de liderazgo.

Liderazgo es, pues, para Burns “[u]na corriente de interrelaciones en evolución en la que los líderes evocan continuamente las respuestas motivacionales de los seguidores y modifican su comportamiento a medida que reciben respuestas de apoyo o resistencia, en un proceso incesante de flujo y contra flujo”. (Masood et al., 2006, pág. 942. Traducción propia) En esta definición, Burns concibe al liderazgo como un proceso dinámico. Así también, el término de líder transformacional es acuñado para referirse a los líderes que procuran romper con el statu quo determinado y anhelan generar cambios. Dichos cambios pueden ser realizados en varias maneras, entre otras, a través de la creación de instituciones. Las instituciones serían una herramienta manejada por estos individuos para modificar un aspecto determinado con el que no concuerdan. Nuevamente se ve la relación directa de influencia de los líderes sobre las instituciones. Ahora, Bass dota de ciertas cualidades necesarias para el reconocimiento de esta categoría. Los líderes transformacionales son visionarios, poseen “[buena] retórica y habilidades de gestión de impresiones, y utilizan estas habilidades para desarrollar fuertes lazos emocionales con los seguidores”. (Masood et al., 2006, pág. 942. Traducción propia) Ambas definiciones serán retomadas más adelante.

Como ya fue dicho, el término “liderazgo transformacional” también fue empleado por Joseph Nye como una categoría de análisis. Antes de avanzar, se necesita entender que, para Nye, el liderazgo es una relación que orienta a la movilización de los seguidores por un propósito. (Nye, 2008, pág. 18) Ahora sí, pese a la igualdad terminológica, Nye profundiza su teorización sobre este tipo de liderazgo. De hecho, parte de dos tipos establecidos por el filósofo Sidney Hook: “eventful leaders” y “event-making leaders” (Nye, 2008, pág. 6)

Los primeros son líderes cuya existencia no altera el curso de los eventos; sino que, la presencia de dichos eventos bajo otro liderazgo hubiera tenido los mismos resultados. Mientras que, la segunda categoría se compone por los líderes que, con cuyo “accionar influyen sobre el desarrollo del curso subsecuente [de los hechos o de la historia]”. (Nye, 2008, pág. 6. Traducción propia) Lo importante es que Nye llama a este último tipo de líderes – event-making leaders –, “líderes transformacionales”. Teniendo en cuenta que en este apartado se ha hablado de los autores que categorizaron al liderazgo como método investigativo, Nye propone dos categorías adicionales – además de la transformacional –. Esas categorías son: liderazgo transaccional – existe cuando los líderes trabajan con herramientas que promueven el uso de recompensas o castigo sobre sus seguidores y que, también, apelan a los intereses personales de los mismos –; y, líderes conservadores del status quo – que procura mantener el orden vigente de las cosas –.

Finalmente – como parte de la sección de académicos que categorizan al liderazgo, dentro de perspectiva de que los individuos son influyentes sobre las instituciones – están los autores Trice y Beyer, quienes utilizan una aproximación diferente a la que llaman liderazgo cultural. Este tipo de liderazgo es estudiado en el contexto existente al interior de las organizaciones. Sin embargo, esto no significa que sus investigaciones supongan analizar la influencia de las organizaciones sobre los líderes (líderes reactivos); sino que, estos autores estudian el impacto de los líderes sobre las instituciones, enmarcados dentro de un contexto específico. La aproximación de liderazgo cultural cuenta con dos categorías: liderazgo de innovación cultural, y el liderazgo de mantención cultural – que no procura generar ningún cambio. (Trice & Beyer, 1991) A pesar de estas categorías parezcan estar apartadas de las mencionadas hasta el momento, esto no así; puesto que, el liderazgo de innovación cultural puede equipararse a la idea de un líder transformacional y el liderazgo de mantención cultural es semejante a los líderes conservadores del status quo. Adicionalmente, Trice y Beyer hablan de una sub-categoría, que es el liderazgo carismático. Aunque aún no se ha hablado sobre el carisma en

este estado del arte, este concepto ha sido recurrente y referenciado por casi todos los autores mencionados hasta el momento, solamente exceptuando a Oran Young.

Cuando se investiga al respecto del liderazgo, el concepto de carisma es casi siempre recurrente y central. Por lo tanto, es importante tomar el tiempo y entender cómo este elemento encaja en los roles de liderazgo. Esta sección se tratará de las aproximaciones que los autores, referenciados hasta el momento (dentro de la perspectiva de líderes influyentes sobre las instituciones), han hecho sobre este término. Además, se introducirá la definición hecha por el gran precursor de que el carisma fuera considerado un elemento de estudio al investigar el liderazgo, Max Weber. Weber distingue, en primer lugar, entre poder “Macht” y autoridad o liderazgo “Herrschaft”. Poder es entendido, por él, como “la probabilidad de que un actor, dentro de una relación social, estará en una posición para llevar a cabo su voluntad a pesar de que haya resistencia”. (Keohane, 2010, pág. 27. Traducción propia) Por el contrario, liderazgo – o autoridad – es “la probabilidad de que una orden dada, dentro de un contexto específico, será acatada por un grupo de personas”. (Keohane, 2010, pág. 27. Traducción propia) Pero como ya ha sido mencionado, la mayor importancia de los estudios realizados por Weber – dentro de este contexto específico – es la introducción del carisma como una categoría. Él habla del carisma, y lo define como “la cualidad de la personalidad de un individuo a través de la cual es apartado (...) y tratado como dotado con poderes superhumanos o excepcionales.” (Nye, 2008, pág. 55. Traducción propia)

Si el análisis del liderazgo carismático es abordado desde una perspectiva centrada principalmente en las características que un individuo posee, existen dos posturas académicas distintas. La primera centra su atención en las peculiaridades – que son transformadas en elementos – que le otorgan el estatus de “carismático” (esto convierte al liderazgo carismático en una categoría). Mientras que, la segunda – desarrollada por autores como Burns, Trice y Beyer – relega al carisma a un rol secundario, que es analizado

únicamente desde categorías más amplias. En otras palabras, el carisma es un elemento que puede – o no – estar presente en ciertas categorías, y no es una categoría en sí mismo (como lo es para la primera postura). La definición de liderazgo transformacional, dada por Bass, podría confundirse por momentos con la definición weberiana de “carisma”. Sin embargo, Bass absorbe ciertas características empleadas por Weber, pero las diferencia al afirmar que el carisma es un componente necesario, aunque no suficiente, del liderazgo transformacional. (Masood et al., 2006, pág. 942) Gran parte del desarrollo de los estudios sobre liderazgo – principalmente carismático – recae sobre la obra del sociólogo Max Weber. Ya sea para utilizarlo como herramienta definitoria conceptual, o para hacer uso de los componentes a los que él se refiere como necesarios para la existencia de un dominio carismático. Tal es el caso de Villaroel y Ledezma (2007, pág. 2) quienes adoptan los conceptos weberianos, y además aumentan la existencia de una situación problemática como elemento necesario para el surgimiento de un líder carismático. Burns también menciona al carisma y al líder carismático, pero lo ubica como una subcategoría dentro de la categoría más amplia de liderazgo transformacional.

A pesar de lo que ha sido expuesto hasta ahora, sobre el carisma y sobre el liderazgo carismático; Weber también dio otra definición de carisma – que se aleja un poco de la primera – en la que asegura que no se trata solo de un rasgo individual, sino que “dura siempre y cuando reciba reconocimiento y sea capaz de satisfacer a los seguidores (...)”. (Nye, 2008, pág. 55. Traducción propia) Esta definición hace que el carisma sea concebido como un concepto relacional, más no como una cualidad individual del líder – como lo hace su definición previa –.

Es así como, al igual que han existido autores que amplían el estudio del carisma como cualidad, también hay autores que basan sus estudios en el carisma como un fenómeno relacional, y que depende del reconocimiento o percepción de sus seguidores. El principal factor que emplea Bass para determinar si un líder es transformacional, o no, es la percepción de sus

seguidores. “Él [Bass] utilizó la percepción o reacción de los seguidores para determinar si un líder era o no transformacional”. (Masood et al., 2006, pág. 942. Traducción propia) Dentro de este campo se encuentran autores como Ruth Willner, quien centra sus análisis sobre los seguidores y las percepciones que ellos tienen sobre los líderes, en lugar de enfocarse sobre las características de aquellos. Como ha sido presentado, existe una ambigüedad, presente hasta el día de hoy, sobre si el carisma es una característica perteneciente al individuo/líder, o es o si es un aspecto relacional derivado de la percepción que los seguidores tengan sobre sus líderes.

Para sintetizar, a través del presente estado del arte, se han presentado dos escuelas teóricas amplias que abordan el estudio del liderazgo y su relación con las instituciones. La primera asume que los líderes reaccionan ante las demandas o estímulos dados por las instituciones. Por el contrario, la segunda escuela afirma que son los líderes quienes influyen sobre las instituciones. Después, se desarrolló con mayor amplitud las diferentes corrientes existentes dentro de esta segunda escuela. Una de esas corrientes se refería a los autores que han investigado al liderazgo desde la construcción de categorías. Posteriormente, se resalta la recurrencia del carisma – tanto como elemento, así también como categoría –. Finalmente, se contrastaron dos subcorrientes; la primera, que examina al liderazgo como característica inherente al individuo; y, la segunda, que propone al liderazgo como elemento relacional y dependiente de la percepción de los seguidores.

Marco Teórico

Durante la sección anterior se han mencionado las distintas perspectivas bajo las cuales expertos, en el campo del estudio del liderazgo, se han aproximado a investigar la relación entre líder e institución. Dejando de lado estas posiciones, ahora se explicará la teoría principal que será utilizada como referencia general para este trabajo, el constructivismo.

A pesar de que Alexander Wendt no fue el primero en acuñar el término “constructivismo”, fue uno de los primeros autores en emplearlo, en el año 1992 a través de su texto “Anarchy is what states made of it” replicando a Nicholas Onuf, quien catalogó como “constructivista” a una corriente de autores que pretendían estudiar las identidades y los intereses de los estados – y que hasta el momento habían sido catalogados como “reflexivistas” –. (Wendt, 1992, pág. 393) Si bien Wendt no fue el creador del término constructivismo, él es considerado como el padre de esta teoría ya que fue él quien lo dotó de conceptos y clarificaciones necesarias para su uso académico.

El constructivismo es una teoría de las relaciones internacionales que está enmarcada dentro de una familia teórica denominada “teorías críticas de las relaciones internacionales”. Esta familia está compuesta por teorías como el posmodernismo, neo-Marxismo, feminismo, entre otras. El núcleo que enmarca a estas teorías como una única familia teórica es la aceptación de dos premisas básicas: la primera es que las estructuras fundamentales de la política internacional son sociales – no estrictamente materiales –; en segundo lugar, afirman que, estas estructuras sociales moldean las identidades y los intereses de los actores, en lugar de solo moldear sus comportamientos. Estas teorías críticas son ampliamente diferentes entre ellas, algunas rechazan la existencia de la ciencia, por ejemplo, mientras que otras la defienden; otras centran su atención en el estudio del estado, mientras que otras no; lo importante es tener claro que el constructivismo hace parte de esta familia teórica porque comparte esas dos premisas fundamentales. Además, esta teoría nació como una alternativa y crítica a las teorías existentes, realismo y

liberalismo, hasta el momento en las relaciones internacionales, ya que éstas resultaron insuficientes para explicar el fin de la Guerra Fría y la caída de la URSS.

Las unidades de análisis sobre las que centra su atención esta teoría son el estado y las estructuras. Pese a que otras teorías de las relaciones internacionales también enfocan su análisis en el estado y en el sistema, el constructivismo lo hace en una manera distinta, desde una óptica diferente. Fundamentalmente, lo que diferencia al constructivismo del resto de teorías es el dinamismo y caracterización que éste le otorga a los actores – estados – y a las estructuras. De hecho, el punto más importante del constructivismo es que “enfatisa el proceso de interacción entre agentes y estructuras”. (Checkel, 1998, pág. 326. Traducción propia)

Las estructuras son comprendidas por Alexander Wendt como “entendimientos, expectativas, o conocimientos compartidos”. (Wendt, 1995, pág. 73. Traducción propia.) Las estructuras están compuestas por capacidades materiales y relaciones sociales, este último componente es adherido por las corrientes críticas. Además, las estructuras cuentan con tres elementos: los conocimientos compartidos, los recursos materiales y las prácticas. (Wendt, 1995) Los conocimientos compartidos dependen de que una idea, y por lo tanto una estructura, tenga la característica de ser **intersubjetiva**. Los recursos materiales, por otro lado, no tienen importancia por sí solos, sino que dependen de del significado que se les dé en una determinada interacción. Por ejemplo, para los Estados Unidos, las armas que tenga Corea del Norte resultan más amenazantes que las armas que tenga Canadá. Finalmente, las prácticas se refieren al proceso de interacción. “Las estructuras sociales solo existen en procesos.” (Wendt, 1995, pág. 74. Traducción propia.) La estructura es aquella construcción intersubjetiva de las concepciones colectivas sobre qué roles se deben asumir en una interacción. Este concepto está muy ligado a la noción de institución, ya que este último se refiere a una estructura más formalizada. “Una institución es un conjunto relativamente estable o “estructura” de identidades e

intereses. (...) Desde este punto de vista, la institucionalización es el proceso de internalizar nuevas identidades e intereses (...)" (Wendt, 1992, pág. 399. Traducción propia).

Por otro lado, los estados suelen ser considerados como actores racionales con intereses fijos – tanto desde el realismo, en donde los estados buscan poder, como desde neorrealismo, en donde los estados procuran sobrevivir, y desde el liberalismo, en donde los estados son racionales y buscan maximizar sus ganancias –. Por el contrario, la teoría constructivista asegura que los intereses de los estados dependen de la identidad que éstos aprendan a través de la interacción. Esta aseveración rompe con la idea de que el estado tiene determinada naturaleza y de que actúa en base a los intereses que esa naturaleza supone. El constructivismo afirma que los intereses del estado son determinados, no por su naturaleza, sino que por la identidad construida que hayan asumido durante una relación a lo largo del tiempo. Esto quiere decir que: el estado no es egoísta o ambicioso, ni bueno o generoso por naturaleza; sino que, el estado – o actor – adopta determinadas identidades a través del tiempo y por medio de la interacción.

El compromiso y la importancia de las identidades particulares varían, pero cada identidad es una definición inherentemente social del actor basada en las teorías que los actores mantienen colectivamente sobre sí mismos y entre sí y que constituyen la estructura del mundo social. (Wendt, 1992, pág. 397. Traducción propia)

En otras palabras, el estado actúa en base al rol que debe asumir durante una interacción. Para Wendt las identidades son completamente relacionales. Como ejemplo menciona que los estados no actúan de manera similar con sus enemigos que con sus amigos; ni las acciones de ellos son percibidas de igual manera. (Wendt, 1992)

Sin embargo, a pesar de que el constructivismo es una de las teorías más importantes actualmente en las relaciones internacionales, ésta no es muy efectiva para predecir sucesos futuros, sino únicamente se enfoca en explicar

situaciones que ya han ocurrido. Esto se debe a que el constructivismo depende del contexto y de las concepciones subjetivas, por lo que resulta casi imposible determinar las identidades que asumirán los actores en el futuro.

Recapitulando la esencia de lo dicho hasta el momento, se entiende que las acciones de los estados son determinadas por sus intereses, los cuales, a su vez, dependen de la identidad que éstos hayan asumido en una interacción, identidad que responde a los conocimientos y expectativas llamadas estructura.

Metodología

Con el fin de determinar si existe una influencia detectable de los líderes políticos en las organizaciones regionales, esta investigación identificará y analizará factores específicos dentro del propio líder, así como la estructura institucional y las acciones de la organización. El caso específico seleccionado es el del ex presidente de Venezuela, Hugo Chávez y la organización regional suramericana de UNASUR. Las técnicas que serán empleadas durante el análisis de este estudio son principalmente cualitativas. Esto se debe a que, el núcleo alrededor del cual girará la investigación es la personalidad de Hugo Chávez durante la época del surgimiento de este organismo regional.

Este trabajo será realizado a través de una metodología investigativa compuesta por tres etapas. La primera etapa – de *conceptualización* – se enfocará en revisar si las características de Hugo Chávez concuerdan con la definición presentada por Jennifer Epley, en un estudio realizado en el año 2015 sobre la aplicación de la teoría de los líderes carismáticos en el caso de líderes musulmanes. (Epley, 2015) Esta autora concibe a los líderes carismáticos como el resultado de la suma de tres dimensiones: psicológica, relacional y social. Esta definición compuesta se basa en las características otorgadas por Max Weber a los líderes carismáticos. (Weber, 1997 [1992]) La dimensión psicológica se refiere a las cualidades internas o personales de los líderes; la dimensión relacional tiene que ver con la manera en que la audiencia – los seguidores – perciben al líder; y, la dimensión social abarca los factores externos que influyeron durante la formación del líder, en este caso, Hugo Rafael Chávez Frías. (Epley, 2015, pág. 9) La dimensión relacional será estudiada desde la óptica que los seguidores de Hugo Chávez tienen respecto a él, incluso después de su muerte – a través de la mitificación del personaje –. (Ver *Figura 1*) La dimensión social será caracterizada por la pobreza que rodeó la infancia de Chávez – y la repercusión que tuvo sobre su ideología económica y política – y por la instrucción militar que recibió. La dimensión psicológica, expondrá los tres pilares sobre los que se sostiene la ideología de Chávez: el antimperialismo, el bolivarianismo y la defensa a las políticas sociales.

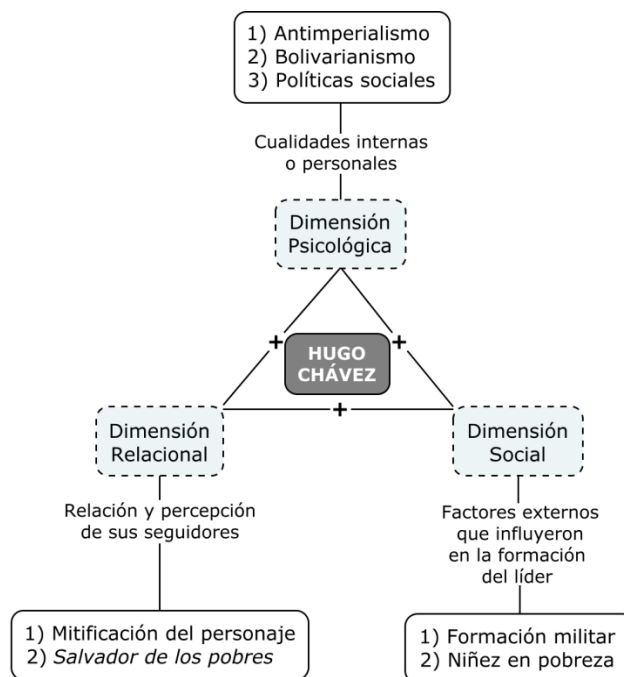


Figura 1- Tres dimensiones de los líderes carismáticos aplicadas al caso de Hugo Chávez

Durante la segunda etapa – de *descripción* – se detallará la estructura sobre la que se sostiene la UNASUR. Para lograrlo, se analizará su tratado constitutivo y las implicaciones que éste tiene sobre su funcionamiento. Se determinará si el sistema operacional de la institución se sustenta bajo premisas supranacionales o intergubernamentales, primando la soberanía nacional o el bienestar común regional.

La tercera etapa – de *comparación* – consistirá en establecer si los tres elementos analizados en el discurso de Hugo Chávez (el antimperialismo, el bolivarianismo y el políticas sociales) han sido incorporados en la UNASUR. Para determinar este punto, se revisarán dos componentes de la UNASUR son: su tratado constitutivo y su estructura. La justificación para la elección de estos componentes son que, el tratado constitutivo incluye el objeto y fin de la institución (es el cuerpo normativo con el que nace este organismo y que traza los límites bajo los cuales puede actuar); y, por otro lado, el tipo de estructura (intergubernamental versus supranacional) define la manera en la que los estados interactúan – con el organismo, y entre ellos – dentro del marco

establecido por la UNASUR. La *Figura 2* muestra los indadores que determinarán la presencia – o no – del antimperialismo, el bolivarianismo y la promulgación de políticas sociales, propugnados por Chávez dentro de la Unión de Naciones Suramericanas.

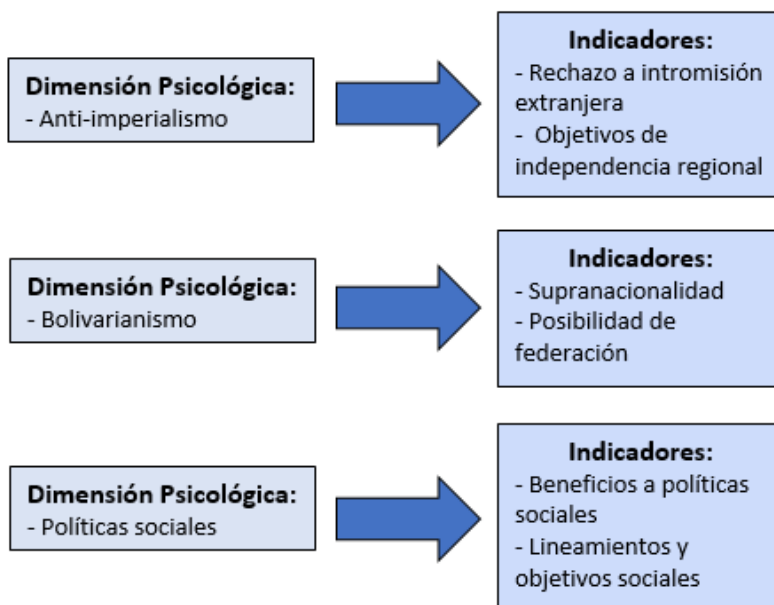


Figura 2- Indicadores para la comparación

Análisis

En base a la metodología expuesta, ahora se proseguirá con la parte empírica de esta investigación. En otras palabras, durante esta sección se observará si la teoría acerca de la influencia de los líderes sobre las instituciones, a la luz de la visión constructivista de las relaciones internacionales, se cumple en la realidad del caso en estudio. Es por ello que, el objetivo principal de esta investigación es responder a la siguiente pregunta: ¿influyó Hugo Chávez sobre la construcción institucional de la UNASUR? Dentro de este contexto, y el con fin de alcanzar una observación más ordenada, el análisis será compuesto por un proceso de tres etapas.

Durante la primera etapa, se determinará si Chávez pertenece a la categoría de *líder carismático* presentada por Jennifer Epley, la cual consta de tres dimensiones: psicológica, relacional y social. (Epley, 2015) Antes de proseguir, hay que señalar quién es Jennifer Epley. Esta autora es una experta en el campo de la investigación referente a la interrelación entre religión, opinión pública y comportamiento en el sudeste asiático. Actualmente hace parte del programa de Ciencia Política y Estudios de Religión de una universidad de Estados Unidos. Además, cuenta con un PhD en ciencias políticas y un certificado sobre los estudios en el sudeste asiático. (TAMUCC, 2017) La autora señala estas dimensiones, en vista de que Max Weber – al estudiar el liderazgo carismático, en su libro *Economía y Sociedad*, publicado en 1922 – enfatiza el componente psicológico; y, además, a lo largo de su investigación se exponen elementos pertenecientes a los factores relacional y social a lo largo de su trabajo. En otras palabras, El aporte de Epley fue la agrupación y organización de dicha información a través de las tres dimensiones ya mencionadas. Con el fin de determinar si la categoría de líder carismático concuerda con las características Chávez, se definirá cada una de las dimensiones y se las aplicará a este individuo. De modo que, para lograrlo, se establecerán los elementos específicos, de este líder, que componen a cada dimensión.

La segunda etapa constará de la descripción e interpretación de la estructura de la Unión de Naciones Suramericanas y los puntos más importantes de su tratado constitutivo. A lo largo de esta sección, se determinará la dinámica real del funcionamiento de este organismo regional; y, además, se la analizará bajo la óptica de la supranacionalidad de los organismos internacionales versus la naturaleza de los organismos intergubernamentales.

Por último, la tercera etapa será de comparación. En otras palabras, en esta etapa final del análisis, se contrastarán los elementos presentados en la dimensión psicológica de Hugo Chávez con las características, determinadas en la segunda etapa, de UNASUR; a fin de establecer si las características de la dimensión psicológica de este líder están reflejadas en esta institución. La comparación realizada entre el líder y la institución se enfocará en la dimensión psicológica, debido a que ésta contiene los rasgos más importantes y características únicas que mejor identifican a Hugo Chávez.

Conceptualización

Epley realizó un estudio sobre los líderes musulmanes en la política de Indonesia. Toda su investigación estuvo basada en la teoría de Weber sobre los líderes carismáticos. Esta autora recopila estudios de Max Weber (Weber, 1997 [1992]) y de otros autores que amplían la teoría weberiana sobre el liderazgo carismático. Si bien su investigación estuvo enfocada en los líderes religiosos de este país asiático, la autora presenta una compilación de la teoría weberiana a través de la composición de los líderes carismáticos como la suma de tres dimensiones – psicológica, social y relacional – que es aplicable para otros casos. Estas tres dimensiones son una constante en los líderes carismáticos, como componentes que los apartan de los otros individuos y los dotan de cualidades excepcionales. (Nye, 2008, pág. 55) La importancia de analizar a este tipo de líderes, radica en el fenómeno de considerarlos como individuos extraordinarios, cuyas capacidades pueden resolver situaciones adversas para la población. Ya que, estas cualidades extraordinarias generan una mitificación del individuo y le otorgan una legitimidad y lealtad, por parte de

sus seguidores principalmente, en ocasiones desmedida. (Epley, 2015) Sin embargo, a pesar de que, las tres dimensiones son constantes en todos los líderes carismáticos, los sub-elementos específicos, presentes dentro las dimensiones, varían según cada líder. Cosecuentemente, la descripción de las tres dimensiones – que se realizará a partir de ahora – será aplicada a la personalidad de Hugo Chávez; y, los sub-elementos que contribuyeron a que él sea considerado como un líder carismático, serán determinados específicamente en la particularidad de su caso. Para lograr este cometido, primero se definirá la dimensión y, posteriormente, se destacarán los elementos específicos de Chávez.

Dimensión social

La primera dimensión que será analizada, en Hugo Chávez, es la dimensión social. Dicha dimensión abarca los factores externos que influyeron durante la formación del líder. Estos factores son desencadenantes que contribuyen a que un individuo se convierta en líder, y además, determinan el tipo de líder que éste será. (Epley, 2015, pág. 9) Es por ello que, para este caso, se han seleccionado los dos elementos principales durante la formación de Hugo Chávez: la pobreza en la que vivió durante su infancia y su formación militar. Si bien pueden existir muchos otros factores que moldearon su personalidad, estos dos elementos fueron elegidos ya que ambos tuvieron repercusiones directas sobre su ideología económica y política.

Pobreza durante su infancia

La infancia de Hugo Chávez estuvo enmarcada dentro de una catalogación socioeconómica adversa. La pobreza que rodeó su infancia y parte de su juventud ha sido retratada en obras biográficas como el libro *Chávez Mío*, en donde el ex mandatario narra la prohibición de recibió, en una ocasión, de entrar a la escuela en vista de que sus alpargatas eran muy viejas y desgastadas. (Chávez, s.f. pág. 314) Por medio de esta vivencia, se puede apreciar la situación económica de su familia.

Este factor influyó en el tipo de liderazgo que ejerció Chávez al llegar a la presidencia de Venezuela. De hecho, uno de sus principales pilares políticos fue la lucha contra la pobreza, hasta el punto de ser catalogado por sus seguidores como “el salvador de los pobres”. (BBC Mundo, 2013) Este apodo no se debió únicamente a su retórica discursiva; sino que, fue apoyado por resultados favorables, puesto que, durante su gobierno, los índices de pobreza, y de pobreza extrema, en Venezuela fueron reducidos significativamente. La disminución del porcentaje de individuos que vivían en la pobreza pasó de 43,9% - dato previo a que Chávez asumiera la presidencia – al 30,4% a finales del 2006. (Weisbrot & Sandoval, 2007, pág. 13) Esto representó una reducción del 31% de la pobreza en menos de diez años.

Según datos presentados por el Banco Mundial con respecto a la “tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional en cuanto a la pobreza”, Venezuela pasó del 55,6% en 1997 al 27,2% (Banco Mundial, 2017) en el 2012, es decir, este indicador se desplomó más de la mitad – con respecto a la situación del país previa a la llegada de Hugo Chávez a la presidencia – al final del gobierno de Chávez. Asimismo, durante sus doce años de gobierno, Hugo Chávez implementó varios proyectos destinados a mejorar la calidad de vida de este sector de la población – este punto será retomado y ampliado durante la tercera dimensión, psicológica, en análisis de sus políticas sociales –.

Formación militar

El segundo factor externo que influyó para que Chávez se convirtiera en un líder carismático, y además contribuyó para el desarrollo de ciertos rasgos característicos de su liderazgo, fue su formación militar. Su paso por la academia militar transformó por completo sus prioridades y alteró su estratificación de preferencias, al fin de supeditarle todo ella. (Chávez, s.f., pág. 331) Los planes de vida que tenía cambiaron. Fue, precisamente, durante esta etapa que sus motivaciones políticas afloraron. (Chávez, s.f., pág. 337)

De igual forma, el paso por las fuerzas militares venezolanas afectó a Chávez principalmente en dos maneras: a través de su formación y a través de un experimento educativo del que fue parte – Plan Andrés Bello –. (Elizalde & Báez) La formación militar, con respecto a la historia latinoamericana, despertó en Chávez una admiración desmedida por personajes como Simón Bolívar. Esto ocasionó que la agenda nacional que desarrolló durante sus años de gobierno incorporará elementos de la ideología de Bolívar – o *bolivariana* –, que serán explicados más adelante, durante la dimensión psicológica de este líder. Con respecto al segundo punto, Chávez señaló que el grupo de oficiales que hacían parte del Plan Andrés Bello recibieron una formación humanista y consciente, que señalaba la importancia de la colaboración cívico-militar. (Chávez, s.f., pág. 337) Dicho aspecto específico de su formación puede reflejarse a través de la implementación, durante su mandato, de los programas como el Plan Bolívar 2000, en donde se planteaba el uso de los militares como recurso para beneficio social, a través del Proyecto País – o ProPaís – que se basaba en la asistencia humanitaria de las fuerzas armadas, a los sectores más vulnerables de la población. (Sundell, 2007, pág. 31) Otra evidencia que demuestra la incidencia de este plan educativo en Chávez, fue la formación de la Milicia Bolivariana como un organismo civil que trabajaría en conjunto con las Fuerzas Armadas para la defensa de la patria. (Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional, 2005) (Ley de Conscripción y Alistamiento militar, 2009)

Dimensión relacional

La primera dimensión, ya abordada, investigó las influencias causada por factores externos sobre el líder; mientras que, esta segunda dimensión se enfoca en la respuesta que tienen los seguidores Chávez con respecto a su líder. La dimensión relacional tiene que ver con la manera en que la audiencia, o los seguidores, perciben al líder. En vista de que el líder carismático es aquel que tiene características extraordinarias que lo diferencian del resto de individuos (Weber, 1997 [1992]), estas características se sostienen sobre sus

acciones heroicas – en caso de ser caudillo – o sobre sus milagros – si quiere ser profeta –. (Epley, 2015, pág. 9)

Los resultados sociales y económicos favorables para los sectores populares, durante el gobierno de Chávez, permitieron que su figura fuera mitificada después de su muerte. La drástica disminución de la pobreza, como fue mencionado previamente, lo ubicó en la mente de sus seguidores como un salvador, como el *salvador de los pobres*. (BBC Mundo, 2013) Además, su constante desarrollo de políticas sociales y de misiones bolivarianas – que serán explicadas con más detalle en la dimensión psicológica, dentro del elemento de la defensa de políticas sociales – permitió que su popularidad creciera cada vez más. En efecto, su imagen y su legado han sido tan exaltados por sus seguidores, que durante el “primer taller para el diseño del sistema de formación socialista del Partido Socialista Unido de Venezuela” (La Nación, 2014) en septiembre del año 2014, una de las representantes del partido estrenó la ‘oración del delegado’, una modificación de la oración del Padre Nuestro, dirigida al difunto presidente de Venezuela.

Chávez nuestro que estás en el cielo, (...) santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu legado (...). Danos hoy tu luz para que nos guíe cada día, no nos dejes caer en la tentación del capitalismo, mas líbranos de la maldad de la oligarquía, (...) porque de nosotros y nosotras es la patria, la paz y la vida. Por los siglos de los siglos amén. Viva Chávez. (La Nación, 2014)

No obstante, esta admiración y mitificación de Chávez no se reduce a reuniones específicas de partidarios del oficialismo. Sino que se extienden a lo largo del país. De hecho, existen evidencias físicas que sostienen el argumento de que Chávez fue convertido en un mito y en un héroe venezolano. Por ejemplo, actualmente, existen plazas llamadas *Hugo Chávez* en seis estados de la República Bolivariana de Venezuela. De igual manera, el aeropuerto de la ciudad natal del ex presidente fue nombrado en honor a él. Asimismo, varios complejos petroquímicos, deportivos, urbanos, alfareros, llevan el nombre del

difunto presidente. (Fox News, 2013) Por otro lado, se construyó una estatua de más de seis metros en Venezuela, su imagen está impregnada en varios edificios a lo largo de todas las ciudades, se han pintado murales. Incluso, la imagen de Chávez es utilizada como souvenir – a través de camisetas, muñecos, calcomanías, entre otros –, puesto que se ha convertido en parte de la cultura venezolana. (Univisión, 2017)

Dimensión Psicológica

Las dos primeras dimensiones retrataron el contexto que influenció sobre la formación de Hugo Chávez, y la percepción que sus seguidores tenían – y tienen en la actualidad – sobre él. Hata el momento, este personaje ha cumplido con dos de los tres componentes que conforman la definición tripartita, presentada por Epley, de liderazgo carismático. En consecuencia, solo queda una dimensión por analizar para determinar si Chávez entra en la categoría de líder carismático. La última dimensión es la psicológica. Ésta es la más importante, en vista de que los elementos de esta dimensión serán comparados con la estructura de UNASUR; además, porque aquí se encuentra contenida la esencia que mejor describe al líder.

La dimensión psicológica se refiere a la cualidades personales o internas que los líderes poseen y por lo que son vistos como extraordinarios. (Epley, 2015, pág. 9) Si bien en el caso de Chávez podrían mencionarse varias características con las que el ex mandatario es relacionado, en este trabajo se expondrán los tres tópicos principales que fundamentan toda su ideología. En ese contexto, cabe señalar que la ideología es entendida como un sistema de creencias, generalmente asociado con luchas de grupo. (Cortés, 2010, pág. 92) Es por ello que los tres elementos seleccionados, que serán estudiados en esta dimensión, son aquellos pilares que sostienen la ideología de Chávez: el antimperialismo, el bolivarianismo y la defensa de políticas sociales.

Antimperialismo

Ayer, vino el Diablo aquí (risas y aplausos), ayer estuvo el Diablo aquí, en este mismo lugar. Huele a azufre todavía esta mesa donde me ha tocado hablar. Ayer señoras, señores, desde esta tribuna el señor presidente de los Estados Unidos, a quien yo llamo “El Diablo”, vino aquí hablando como dueño del mundo. (Chávez, 2006) (Jofré, 2008, pág. 108)

Este es un extracto de un discurso pronunciado, por Hugo Chávez, en el año 2006, ante la Asamblea General de la ONU; y, se trata de uno de sus discursos más famosos – al menos en el campo internacional –. La metáfora del *diablo* es empleada para referirse al entonces presidente de los EEUU, George W. Bush.

El primer elemento base de la ideología de Hugo Chávez es el antimperialismo, ya que por medio de él se planteaba la amenaza de un enemigo común – tanto a nivel nacional como a nivel regional –. Esta amenaza servía como instrumento de cohesión y como excusa para presentarse a sí mismo como el posible salvador que le brindaría una oportunidad de emancipación a Latinoamérica – retomando las ideas de Bolívar, que serán desarrolladas más adelante –. La concepción de antimperialismo propugnada por Chávez se enfocaba, únicamente en los Estados Unidos de Norteamérica. Por consiguiente, el antimperialismo será entendido como el repudio a la intromisión (directa o indirecta, real o irreal) norteamericana en países soberanos, basada en la defensa – discursiva – de los valores democráticos. (Villane, 1997, pág. 24)

El rechazo a los EEUU como una potencia imperialista que obstaculizaba el desarrollo colectivo y que debía ser superado por Latinoamérica, era una constante en los discursos del ex mandatario. No obstante, este rechazo superó la escena discursiva y se transformó en acciones concretas. En efecto, Chávez impulsó el desarrollo de tres organismos regionales para generar un contrapeso al sistema americano de las Naciones Unidas (OEA): ALBA, UNASUR y CELAC, por considerarlo como una herramienta imperialista. La

Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – ALBA – se trata principalmente de un organismo regional de carácter ideológico político, conformado por los países alineados a la ideología de izquierda al momento de su creación. Sin embargo, resulta interesante mencionar que la influencia chavista es evidente incluso en la inclusión del término ‘*Bolivariana*’ en el nombre de esta institución. (Cancillería del Ecuador, 2017) La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños – CELAC – es una organización americana que reúne a todos los países de América, exceptuando a EEUU y Canadá. (Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), 2017) Esta sin duda es una de las manifestaciones más claras del anhelo de ‘independencia’ de América impulsada por Chávez con respecto a la potencia del norte.

Bolivarianismo

El segundo pilar que sostiene la ideología de Hugo Chávez es el bolivarianismo. Este elemento se fundamenta sobre la figura heroica latinoamericana de Simón Bolívar. Dicho personaje fue un militar venezolano, protagonista durante la independencia de Suramérica. Además, fue el fundador de la Gran Colombia – ahora dividido en los territorios pertenecientes a: Colombia, Ecuador, Venezuela y Panamá –. Es conocido como el *Libertador* y sus ideas suelen ser retomadas para hablar de la integración latinoamericana. (Larrazabal & Blanco, 1918) Hugo Chávez sustentaba su pensamiento sobre la ideología de Bolívar. Esta ideología puede resumirse en que éste luchaba contra los poderes imperiales de la época y propugnaba la construcción de una gran nación latinoamericana, – por este motivo fundó la Gran Colombia, aunque años más tarde se fragmentara –, además, defendía la instauración de la democracia para defender lo más importante de hombre, su libertad. (Larrazabal & Blanco, 1918)

El ejemplo más claro de la constante mención de Chávez a Bolívar como su guía político, se demuestra a través del cambio del nombre del país de Venezuela en 1999, por medio de la Asamblea Constituyente, ya que bautizó a

este país como la República *Bolivariana* de Venezuela (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, art. 1), en honor a Simón Bolívar. Además, en el contexto latinoamericano Chávez retomó al bolivarianismo para promover la integración y cooperación regional – principalmente mediante la creación de los tres organismos mencionados en la sección del antimperialismo –. Por otro lado, desde que Chávez asumió el poder, la imagen de Bolívar fue empleada como un elemento propagandístico, ya sea a través del uso de su nombre para misiones o proyectos como el Plan Bolívar 2000 – mencionado previamente en esta investigación –, o como imagen recurrente en cada aparición del presidente – utilizando cuadros, bustos, estampas, etc –. Los objetivos de este uso de Bolívar son principalmente dos: cohesionar por medio de un héroe histórico y presentarse a sí mismo como el sucesor legítimo del *Libertador*. (Cortés, 2010) Finalmente, este punto está conectado con el primer pilar ideológico de Chávez, ya que la defensa del pensamiento bolivariano está ligado al rechazo al imperialismo. (Chávez, s.f., pág. 360)

Políticas sociales

El último pilar, que falta explicar, sobre el que se asienta la ideología de Chávez es la promoción y defensa de las políticas sociales. Este tipo de políticas están enmarcadas dentro de la denominada ‘izquierda política’, en donde el Estado tiene un rol activo en la economía y en la sociedad. La redistribución de riquezas y el crecimiento del tamaño, y funciones asumidas por el Estado – como medida para garantizar la equidad –, son dos fundamentos de esta postura ideológica. Asimismo, se procura garantizar estándares mínimos en los servicios públicos, como educación, salud, y se amplían las garantías que el estado provee a sus ciudadanos, como programas de bonos económicos o de vivienda. (Dieterich Steffan, 2003)

Nuevamente, la Constitución de Venezuela impulsada por Chávez, a través de la Asamblea Constituyente de 1999, hace alusiones directas a este punto social. En otras palabras, Chávez plasmó su ideología en la norma suprema de su país. La Constitución establece a la redistribución de la riqueza como un

principio que debe ser garantizado por el Estado. (Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, 1999, art.112, 299 & 316) Además, en un sentido más palpable, la aplicación de este pilar ideológico se ha dado a través del desarrollo de programas de educación, alimentación y salud. En efecto, la inversión social durante el gobierno de Chávez creció drásticamente.

Por ejemplo, en el año 2005, la empresa pública petrolera, PDVSA, asumió un gasto del 7,3% del PIB venezolano, en gasto social. En cuanto a salud, el crecimiento en la atención de este servicio público también fue muy significativa. De hecho, solamente considerando los doctores que atendían en el sector público, pasaron de 1.628 médicos en 1998 a 19.571 en el 2006. (Weisbrot & Sandoval, 2007, pág. 11) El número de centros de atención médica, centros de rehabilitación, de emergencia y hospitales también aumentaron significativamente. De igual manera, se incrementó el acceso a alimento subsidiado, a las 'Casas de Alimentación' y el acceso a suplementos alimentarios, para las personas que se encontraban en pobreza extrema. (Weisbrot & Sandoval, 2007, pág. 12) La educación también era un eje central dentro de las políticas sociales de Chávez. Por esta razón, se observaron programas de alfabetización para más de un millón de adultos; así como, se incrementó el número de estudiantes en las escuelas públicas – llamadas *escuelas bolivarianas* – cuadruplicando el número de estudiantes en seis años (de 1999 al 2005). (Weisbrot & Sandoval, 2007, pág. 12)

Recapitulando, hasta el momento se ha detallado el cumplimiento de las tres dimensiones señaladas por Epley para catalogar a un líder como carismático. La dimensión social abordó los dos elementos principales durante la formación de este individuo: su situación económica durante la infancia y su paso por la academia militar. En la dimensión relacional, se determinó la mitificación que ha existido hacia el personaje de Chávez, desde la perspectiva de sus seguidores. Finalmente, en la dimensión psicológica, se expusieron los tres pilares base de la ideología del ex mandatario venezolano: antimperialismo, bolivarianismo y la defensa de políticas sociales. En base a todo lo detallado

hasta este punto; y, aplicando la conceptualización tripartita presentada por Epley, Hugo Chávez puede ser considerado como un líder carismático. Ahora, se proseguirá a identificar y explicar la dinámica y la *personalidad* de UNASUR, con la finalidad de – en el último paso de este análisis – determinar si los elementos de la dimensión psicológica de Hugo Chávez están reflejados en esta institución.

Descripción UNASUR

La segunda etapa del análisis se encargará de dilucidar la dinámica y la personalidad de UNASUR, en vista de que la última sección procura determinar si existe una conexión con la ideología de Chávez – presentada hasta el momento –. Por este motivo, y con el fin de tener un correcto entendimiento del funcionamiento de UNASUR, es necesario mirarla bajo la óptica de dos tipos de organizaciones internacionales, y determinar a cuál de ellas pertenece: organizaciones supranacionales o intergubernamentales, ya las características de estos tipos de instituciones tienen influencia directa sobre la naturaleza de las organizaciones. De manera que, se explicarán las implicaciones y elementos de estos dos tipos de instituciones y, posteriormente, se analizará la estructura del funcionamiento de la Unión de Naciones Suramericanas, retomando puntos esenciales de la tipología presentada.

Intergubernamental versus Supranacional

El proceso de integración de la Unión Europea ha permitido el desarrollo de estudios alrededor de la dinámica de integración y cooperación. (Ramos, 2011) Esto se debe a que, la Unión Europea es el organismo internacional de integración que más ha ahondado en este proceso. A partir de su estudio, se han establecido dos corrientes que demarcan la diferencia entre cooperación e integración.

Hay autores que señalan que las instituciones de carácter intergubernamental, pueden ser el primer paso en el proceso integracionista, a pesar de que su

naturaleza corresponde al proceso de cooperación. (Ramos, 2011) Esto se debe a que las características de este tipo de instituciones se dirigen a la garantía del cumplimiento de pautas acordadas por los estados. Por este motivo, el respeto a la soberanía estatal – y sus intereses – es el objetivo más importante. Es por ello que, en este tipo de organizaciones prima el principio de unanimidad, ya que, ningún estado puede ser obligado a actuar en contra de su voluntad. Además, su estructura tiende a ser reducida y estática – porque el organismo no evoluciona, solo reacciona – y las instituciones internas son controladas por los estados miembros. (Ramos, 2011) Sin embargo, la creación de instituciones intergubernamentales como primer paso dentro del proceso de integración, es posible, solamente si estas instituciones cumplen roles específicos en áreas acordadas por los estados. Ya que, el conjunto de todas las instituciones intergubernamentales, en áreas específicas, podría traducirse en la evolución de la estructura del proceso de integración.

Sin embargo, cuando una organización de mayor alcance procura ser el vehículo para el desarrollo de la integración, su carácter no puede ser intergubernamental. Sino que, por el contrario, debe contar con características supranacionales. Las organizaciones de tipo supranacional buscan la integración, por medio de la cesión parcial de soberanía. También, suelen tener estructuras evolutivas, más instituciones son creadas internamente para cubrir cada tema de la integración. Las decisiones son tomadas por el principio de la mayoría – siendo vinculantes para los estados miembros que las objetaron –. Lo que más interesa en este tipo de organizaciones es el bien general, aunque sea incompatible con los intereses particulares de sus miembros. (Schout & Wolff, 2010)

UNASUR

Por otro lado, para llevar a cabo el análisis de la estructura de la UNASUR, se tomará como referencia principal su tratado constitutivo. Este instrumento normativo de carácter convencional es la base sobre la que se asienta esta institución; ya que, en él, están contenidos los objetivos, lineamientos,

disposiciones y sub-organismos que componen a la UNASUR. La dirección que siguen las organizaciones internacionales, en general, está limitada estrictamente a las funciones que estén contempladas dentro de sus tratados constitutivos; es decir, las organizaciones tienen completa autonomía para actuar dentro del marco delimitado por su tratado originario. (Sorensen, 2011, pág. 268) Por esta razón, el mejor mecanismo para identificar la 'personalidad' de una institución, es empleando su tratado constitutivo u originario.

Esta organización será observada desde tres ejes: sus objetivos, su toma de decisiones y sus órganos; ya que estos tres ejes enmarcan la personalidad de la organización. Antes de proseguir, se debe dilucidar la información más general acerca de esta institución. La UNASUR es un organismo internacional de cooperación e integración regional, que cuenta con doce estados miembros – todos los estados independientes de Suramérica –. Esta institución nació en el año 2011 y su sede se encuentra en la ciudad de Quito. Los principios que encaminan el funcionar de UNASUR están contenidos en preámbulo del tratado. En él se destaca que ésta fue constituida como el resultado de la historia compartida de los pueblos pertenecientes, a cada estado miembro, así como su lucha conjunta, todavía vigente, por la emancipación total de Suramérica. Además, se expresa que la UNASUR nace como un instrumento para resolver los problemas presentes en la región, como la pobreza y la desigualdad. (Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, 2011)

Objetivos

El primer eje que será analizado es el de los objetivos. Ya que éstos representan el motivo por el que UNASUR fue creada. El principal objetivo de este organismo es la construcción de un espacio para la integración participativa y consensuada, procurando el reconocimiento de la independencia e igualdad soberana de sus miembros, tomando en cuenta lineamientos sociales para la reducción de asimetrías y para la reducción de la pobreza. (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 2). Un objetivo claramente

concordante con las instituciones intergubernamentales. Los lineamientos sociales a los que se refiere son ampliados a través de ciertos objetivos específicos. Por ejemplo, se mencionan aspectos como: la erradicación del analfabetismo (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 3.c), el desarrollo social con equidad (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art.b), el acceso universal a la seguridad social (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 3.j), entre otros. Todos estos objetivos se enmarcan en una ideología social.

Decisiones

Otro aspecto fundamental para el entendimiento de UNASUR es su mecanismo para la toma de decisiones. Este mecanismo permite vislumbrar la naturaleza real de este organismo, puesto que, si bien a lo largo de su tratado originario – tanto en el preámbulo como en los objetivos – se plantea el anhelo de una *integración* regional, el sistema de toma de decisiones pertenece a un organismo que busca únicamente la *cooperación*. Dado que, en los artículos 2, 6.d, 12, 13 y 14 del tratado constitutivo de UNASUR se menciona al consenso como mecanismo único para la toma de decisiones en general – adopción de medidas, aprobación de proyectos, etc. –, esto significa que cada estado miembro cuenta con el poder de vetar cualquier decisión de esta institución. Este hecho se traduce en la defensa máxima de los intereses y la soberanía de cada estado, por encima de la idea de bienestar regional; en otras palabras, esta es una característica intergubernamental. Además, las decisiones más importantes son tomadas por el órgano máximo de UNASUR, el Consejo de Jefas o Jefes de Estado y de Gobierno (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 6), en otras palabras, ningún órgano de UNASUR está por encima de la voluntad de cada estado (representado a través de su gobierno). Este hecho es contrario al proceso de integración, ya que éste significa la cesión de soberanía – no absoluta – a un ente regional que tomará decisiones para el bien colectivo, que serán vinculantes para sus miembros. Nuevamente, UNASUR encaja mejor con la definición de una organización intergubernamental que supranacional.

Órganos

Retomando la última idea presentada, el sistema estructural de los órganos de UNASUR, tampoco es consistente con un organismo de integración, o supranacional; sino que, cuenta con las características de un organismo de cooperación intergubernamental. Esta afirmación se sustenta sobre el hecho de que los órganos de UNASUR son exclusivamente cinco, esto significa que tiene una estructura reactiva permanente, mas no evolutiva. Además, todos estas cinco órganos son directamente dependientes de los gobiernos de los estados miembros. En efecto, ya sea a través de la representación o la designación de los representantes, todos estos órganos son elegidos por los estados. (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 4) En otras palabras, UNASUR no tiene vida independiente de sus miembros; sino que está altamente supeditada a ellos.. Además, si bien existe una presidencia, ésta no representa una autoridad real, ya que la presidencia es 'pro-tempore', y es ejercida por cada estado miembro, en orden alfabético, y en períodos anuales. (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 7) La realidad es que no existen decisiones vinculantes para los estados miembros de UNASUR, todo depende de sus intereses y de su accionar en base al principio de buena fe. UNASUR es un organismo de cooperación internacional, de carácter intergubernamental.

Comparación

La etapa final de este análisis es la realización del contraste entre los elementos presentes en la dimensión psicológica de Hugo Chávez y la dinámica estructural y funcional de UNASUR. Los indicadores que serán revisados en esta etapa, están contenidos en la *Figura 2*, presentada en la sección final de la metodología. Con el fin de tener una comparación más ordenada, se retomarán los tres elementos pilares de la ideología de Chávez, y a partir de ellos se analizará la estructura de UNASUR.

Antimperialismo

Si bien el antimperialismo de Chávez estaba enfocado específicamente en los EEUU, éste será entendido en el tratado constitutivo de UNASUR como el rechazo por la intromisión extranjera; ya que, al tratarse de un texto legal, su contenido debe ser general. Además, este elemento ideológico presente en ex presidente venezolano está reflejado en secciones específicas del preámbulo del tratado originario de UNASUR, al mencionar la lucha conjunta de los pueblos de la región por lograr la emancipación total de Suramérica. Por otro lado, se expresa que la UNASUR nace como un instrumento para resolver los problemas presentes en la región, este enunciado puede interpretarse como el anhelo de independencia de la región con respecto a países extranjeros. (Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, 2011)

Bolivarianismo

En segundo lugar, el bolivarianismo plantea la idea de la construcción de una patria grande. Este ideal, se transformaría en un organismo supranacional con posibilidad de convertirse en un solo estado suramericano federado. Sin embargo, nada está más lejos de la realidad, puesto que, la estructura de UNASUR es netamente intergubernamental. Lo que prima es la voluntad de sus miembros. Este hecho no puede ser cambiado, en vista de que, se encuentra plasmado a lo largo de su tratado constitutivo. Sin embargo, se hace una mención retórica, durante el preámbulo, de la historia compartida por los pueblos suramericanos en cuanto a su lucha emancipadora. Esta referencia tiene matices bolivarianos, pero no son lo suficientemente claros o fuertes como para establecer una relación directa entre ambos.

Políticas Sociales

El último elemento ideológico por mencionar es el de la promoción de políticas sociales. Este elemento es el que cuenta con una presencia más clara dentro de la institución, ya que, en el preámbulo se mencionan características – explicadas en la sección de la dimensión psicológica de este análisis – propias

de esta tendencia ideológica política y económica, como la reducción de asimetrías, la erradicación de la pobreza, etc. No obstante, esta alusión no es únicamente discursiva, sino que, es transformada en objetivos específicos que deben ser procurados por sus miembros. Como, por ejemplo, la erradicación del analfabetismo, el desarrollo social con equidad y el acceso universal a la seguridad social. (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011) Todos estos objetivos se enmarcan en una ideología social, y además son equiparables a las políticas domésticas aplicadas por Chávez.

Conclusiones

En base a todo el análisis que se ha presentado hasta el momento. Asimismo, tomando en cuenta los elementos de la personalidad de Chávez, además de la naturaleza de la estructura de funcionamiento de UNASUR. Y, reiterando los enunciados teóricos que sustentan al constructivismo; se expondrán las siguientes conclusiones.

En primer lugar, existen factores externos o elementos contextuales que influyen sobre la política empleada por los líderes. Es por ello que, al momento de catalogar las cualidades de liderazgo de un individuo específico, se deben retomar estos aspectos con el fin de tener un mejor entendimiento de su ideología. En el caso de Hugo Chávez, estos factores externos tuvieron una incidencia directa sobre su ideología, ya que, la pobreza y su formación militar demarcaron su posterior pensamiento político y económico.

En segundo lugar, Hugo Chávez entra en la categoría de líder carismático por cumplir con las tres dimensiones presentadas por Epley (2015) – basada en la teoría weberiana del liderazgo carismático –. Esta definición compuesta permite tener una concepción más clara sobre las características del carisma de los líderes. Además, puesto que una de sus dimensiones se refiere al aspecto relacional del líder – cómo es percibido por sus seguidores –, por medio del empleo de esta definición tripartita, se superan las contradicciones presentadas por dos corrientes distintas – líder reactivo versus líder influyente – en la revisión literaria de este estudio.

En tercer lugar, UNASUR corresponde a la categoría de instituciones intergubernamentales, a pesar de ser instaurada como un organismo de integración. Este hecho demuestra que el funcionamiento, las capacidades y la estructura, son determinadas por los artículos del tratado constitutivo que da origen al organismo internacional – o regional en este caso –, y superan a la retórica que pueda emplearse durante el preámbulo.

Finalmente, si bien las políticas sociales están presentes a lo largo del tratado originario de UNASUR, se deben considerar dos hechos. En primer lugar, la ideología preponderante del momento de la creación de UNASUR en la región pertenecía a la izquierda. Por este motivo, no se puede establecer una relación directa y concluyente entre Chávez y este aspecto de UNASUR. Sino que, su correlación es únicamente establecida de manera preliminar, a causa de la existencia de otras variables intervinientes (la negociación con otros líderes de la región, imagen internacional de las economías regionales, popularidad de todos los líderes regionales, entre otras) que deberían ser consideradas en un estudio ulterior. En segundo lugar, éste es el único elemento que fue reflejado en la personalidad de la institución. El antimperialismo no fue trasladado al funcionamiento de UNASUR en mecanismos concretos – como, por ejemplo, la instauración de un sistema de resolución de diferencias sin intervención extranjera; sin embargo, el sistema de solución de diferencias establecido, solamente es referente a las diferencias surgidas con respecto a la interpretación del tratado (Tratado Constitutivo de la UNASUR, 2011, art. 21) –; sino que fue mencionado de manera muy breve durante el preámbulo, sin ser realmente significativo. Del mismo modo, el bolivarianismo no fue retomado para el funcionamiento de UNASUR. Los países miembros buscan la cooperación, más no integración. El *sueño de Bolívar* no guía a esta institución. En conclusión, la hipótesis de esta investigación fue falseada, ya que la personalidad de Hugo Chávez no está reflejada – significativamente – en la personalidad de la Unión de Naciones Suramericanas.

Referencias

Banco Mundial. (s.f.). *Tasa de incidencia de la pobreza, sobre la base de la línea de pobreza nacional (% de la población)*. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de Banco Mundial:

<http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?contextual=defauIt&end=2013&locations=VE&start=1997&view=chart>

BBC Mundo. (2013, Marzo 5). *Chávez, mito versus realidad*. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de BBC Mundo:

http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/03/121231_chavez_mitos_versus_realidad_dcg

Cancillería del Ecuador. (s.f.). *Objetivo de la ALBA-TCP*. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana:

<http://www.cancilleria.gob.ec/objetivo-de-la-alba-tcp/>

Chávez, H. (s.f.). Soy sencillamente un revolucionario. In R. Elizalde, & L. Báez, *Chávez Nuestro* (pp. 305-370). La Habana: Casa Editorial Abril.

Checkel, J. (1998). The Constructivist Turn in International Relations. *World Politics*, pp. 324-348.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Gaceta Oficial Extraordinaria No. 36.869. Caracas.

Cortés, R. (2010). Hugo Chávez Frías y el discurso político - icónico y simbólico - en Venezuela. In R. Cortés, *La comunicación política como forma moderna de dominación: del discurso retórico al discurso icónico* (pp. 90-118). San Cristóbal: Universidad de Los Andes.

Dieterich Steffan, H. (2003). Tres criterios para definir una economía socialista. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 117-132.

Elizalde, R., & Báez, L. (n.d.). *Chávez Nuestro*. La Habana: Casa Editorial Abril.

- Epley, J. (2015, Julio). Weber's Theory of Charismatic Leadership: The Case of Muslim Leaders in Contemporary Indonesian Politics. *International Journal of Humanities and Social Sciences*, pp. 7-17.
- Fox News. (2013, Enero 24). *Hugo Chavez a potent symbol in Venezuela as cult of personality flourishes during long absence*. Recuperado el 22 de mayo de 2017, de Fox News World: <http://www.foxnews.com/world/2013/01/24/hugo-chavez-potent-symbol-in-venezuela-as-cult-personality-flourishes-during.html>
- House, R. J., & Aditya, R. N. (1997). The Social Scientific Study of Leadership: Quo Vadis? *Journal of Management*, 409-473.
- Jofré, J. L. (2008). Una lectura, desde la semiótica como filosofía lúcida, de los decires de Hugo Chávez, para la reconstrucción de una idea de América. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 101-114.
- Keohane, N. (2010). *Thinking anout leadership*. New Jersey: Princeton University Press.
- La Nación. (2014, Septiembre 2). *El chavismo estrenó su propio Padre Nuestro: "Chávez nuestro que estás en el cielo"*. Recuperado el 19 de mayo de 2017, de La Nación: <http://www.lanacion.com.ar/1723751-el-chavismo-estreno-su-propio-padre-nuestro-chavez-nuestro-que-estas-en-el-cielo>
- Larrazabal, F., & Blanco, A. (1918). *Vida del libertador Simón Bolívar*. España: América.
- Ley de Conscripción y Alistamiento militar*. (2009, Diciembre 21). Recuperado el 22 de mayo de 2017, de Consulado General de la República Bolivariana de Venezuela en la República de Cuba. Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores: <http://www.consuladovenezuela.co.cu/node/154>
- Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional*. (2005, Septiembre 6). Recuperado el 22 de mayo de 2017, de Ministerio de Defensa de Venezuela:

<http://www.mindefensa.gob.ve/sepradin/images/ORGANIZACION/La-lofanb.pdf>

Masood, S., Dani, S., Burns, N., & Blackhouse, C. (2006). Transformational leadership and organizational culture: the situational strength perspective. *Journal of Engineering Manufacture*, 941-949.

Nye, J. (2008). *The powers to lead*. New York: Oxford University Press.

Price, R., & Reus-Smit, C. (1998). Dangerous Liaisons? Critical International Theory and Constructivism. *European Journal of International Relations*, pp. 259-294.

Ramos, R. (2011). La supranacionalidad en la Unión Europea. Comparación con el proceso centro americano de integración. *Revista de Derecho*, Vol. 32, 5-27.

Ruggie, J. (1982, Spring). International Regimes, Transactions, and Change: Embedded Liberalism in the Postwar Economic Order. *International Organization*, Volume 36, pp. 379-415.

Schout, A., & Wolff, S. (2010). Even closer Union? Supranationalism and intergovernmentalism as concept. *Fifth Pan-European Conference on EU Politics* (pp. 1-25). Porto: Netherlands Institute of International Relations.

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe. (2017, Mayo 20). *¿QUÉ ES LA CELAC?* Recuperado el 22 de mayo de 2017, de Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños: <http://www.sela.org/celac/quienes-somos/que-es-la-celac/>

Sorensen, M. (2011). Sujetos de Derecho Internacional. In M. Sorensen, *Manual de Derecho Internacional Público* (pp. 262-297). México: Fondo de Cultura Económica.

TAMUCC. (2017, Mayo 18). *Texas A&M University Corpus Christi*. Retrieved from Faculty Personal Web Page: <http://faculty.tamucc.edu/jepley1/>

- Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas*. (2011). Quito: UNASUR.
- Trice, H., & Beyer, J. (1991). Cultural Leadership in Organizations. *Organization Science*, Vol.2, 149-169.
- Univisión. (2017, Marzo 4). *Imágenes del culto a Hugo Chávez en el mundo*. Recuperado el 22 de mayo de 2017, de Univisión Noticias: <http://www.univision.com/noticias/noticias-de-latinoamerica/imagenes-del-culto-a-hugo-chavez-en-el-mundo-fotos>
- Villane, P. (1997). Guerra y Revolución. In P. Villane, *La edad contemporánea, 194-1945* (pp. 13-45). Barcelona: Ariel Historia.
- Villaroel, G., & Ledezma, N. (2007). Carisma y política. El liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios. *Revista de Ciencias Políticas. Politeia*, 1-22.
- Weber, M. (1997 [1992]). *Economía y Sociedad*. Santafé de Bogotá: Fondo de cultura económica.
- Weisbrot, M., & Sandoval, L. (2007, Julio). La economía venezolana en tiempos de Chávez. *Center for Economic and Policy Research*, pp. 1-26.
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, pp. 391-425.
- Wendt, A. (1995). Constructing International Politics. *International Security*, pp. 71-81.
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University. Recuperado el 1 de abril de 2017, de <http://www.guillaumenicaise.com/wp-content/uploads/2013/10/Wendt-Social-Theory-of-International-Politics.pdf>
- Young, O. (1991). Political leadership and Regime Formation: On the Development of Institutions in International Society. *The MIT Press*, (281-308).

